



Capítulo 1258

El Plan de Yuan

¡Oigan! ¡Ya pueden terminar su entrenamiento! —resonó la voz de la gerente, resonando por toda la cima de la montaña.

Unos minutos después, toda la Facción Selladora de Demonios se reunió frente a ella, cada uno de ellos con las marcas de su intenso entrenamiento, con moretones y ropa ensangrentada como evidencia de su arduo trabajo.

"¿Pasó algo, gerente?" Wang Ming le preguntó.

"Nada realmente, pero tu líder ha regresado."

"¿Líder? ¿Yuan? ¿Ha vuelto?" Los ojos de Chu Liuxiang brillaron de emoción al escuchar esta información.

"Sí, y él los está esperando en la casa, así que ya terminaron por hoy".

"Gracias por hoy, gerente", le dijeron antes de regresar corriendo a casa.

Algún tiempo después, de vuelta en la casa.

"¡Yuan!" Chu Liuxiang se abalanzó sobre Yuan y arrojó su cuerpo sobre él sin dudarlo.

—Ha pasado un tiempo, Liuxiang. —Yuan los saludó con una sonrisa tranquila.

"Bienvenido de nuevo, Yuan." Meixiu fue la primera en responder, con una suave sonrisa en su rostro.

"Ya volví. Lo siento, tardé un poco más de lo esperado."

"Por suerte, regresaste en el momento justo. Si hubieras regresado incluso un poco más tarde, habríamos tenido que actuar sin ti", dijo Wang Ming.

"¿Se trata de las Diez Grandes Familias?", preguntó Yuan.

"¿Lo sabías?" Lo miraron con los ojos muy abiertos.



"No se toda la historia. Meifeng me dijo que las Diez Grandes Familias están intentando causar problemas, pero eso es todo."

"Y ahora que estamos todos aquí, contaré toda la historia", dijo Meifeng.

"Creo que puede esperar un poco más", rió Yuan y señaló a los demás. "Deberían limpiarse primero".

¡Lo siento! ¡No tardaremos mucho!

Todos los que estaban allí corrieron rápidamente a sus habitaciones para lavarse.

Algún tiempo después, cuando todos regresaron, se sentaron alrededor de la mesa del comedor.

"Ahora que todos estamos aquí, permitidme comenzar", dijo Meifeng, mientras sacaba una computadora portátil y un proyector.

Como ya dije, las Diez Grandes Familias te tienen en la mira, Yuan. Mientras aún estabas fuera, recibí una llamada de Bai Lihua, quien nos advirtió sobre el plan de las Diez Grandes Familias: que planean colaborar para perseguirte a ti y a tu Exiliada.

"¿Mi exiliada? ¿Xiao Hua?" Yuan arqueó una ceja al oír la noticia y comprendió de inmediato la situación.

"Ya veo... Entonces esa persona debería haber sido de las Diez Grandes Familias, y está buscando venganza por lo sucedido..." Yuan suspiró en voz alta.

"¿Hm? ¿De qué estás hablando? ¿Ya te encontraste con las Diez Grandes Familias?", le preguntó Chu Liuxiang.

Asintió y les recordó lo sucedido recientemente: «Justo después de dejar la Tumba del Emperador Sin Nombre, se nos acercó un Exiliado que intentó robarnos y matarnos. Al final, mi Exiliada lo mató. Claro que este Exiliado tenía un compañero que se ocultó todo el tiempo. Debía de ser de las Diez Grandes Familias».

"Todo cobra sentido ahora... Pero para que las Diez Grandes Familias trabajaran juntas, solo podía ser obra de una persona: Xiong Lu. Es un jugador muy famoso que dominó muchas partidas, y la Familia Xiong actualmente ocupa el primer puesto en la Clasificación del Legado", dijo Meifeng.



Ella procedió a mostrarle a Yuan el anuncio de reclutamiento hecho por ellos.

También están reuniendo exiliados de todo el mundo. Desafortunadamente, desconocemos la cantidad de exiliados que hay ni cuántos se han unido a Xiong Lu.

Yuan cerró los ojos y comenzó a reflexionar en silencio.

Finalmente, Wang Bingbing preguntó: "Entonces, ¿qué crees que deberíamos hacer, Yuan? Teníamos algunas ideas para contraatacar, pero decidimos esperar a tu regreso antes de actuar".

Yuan abrió los ojos y sonrió: "Es muy simple: no hay necesidad de hacer nada".

"¿Disculpa?"

Todos allí lo miraron con los ojos muy abiertos.

"No importa cuántos exiliados hayan reunido, no podrán hacerme nada", dijo Yuan con calma.

"¿En serio...? ¿Tan seguro estás?", murmuró Wang Bing con voz aturdida.

"Tu fuerza debe haber aumentado significativamente en los últimos seis meses", dijo Li Jinxi, con la mirada llena de anticipación por alguna razón.

"Bueno, todavía estoy estancado en Guerrero Espiritual Pico, pero he mejorado en todo lo demás".

—Entonces, ¿no planeas hacer nada con respecto a las Diez Grandes Familias? —preguntó Xi Murong.

"En realidad, tengo un plan bajo la manga".

"¿Cuál es el plan?" Todos lo miraron con anticipación.

"Los visitaré una vez que reúnan completamente sus fuerzas", reveló casualmente.

"¿Qué harás qué?!"

"¿No sería mejor que los visitaras antes de que reúnan sus fuerzas?" Meifeng no pudo evitar preguntar.



No sería tan convincente si hiciera eso. De hecho, lo más probable es que empiecen a poner excusas y sigan causando más problemas más adelante.

¿Convincente? ¿De qué intentas convencerlos?

Después de una breve pausa, Yuan habló con una sonrisa sombría: "Voy a convencerlos de que no importa lo que hagan, no podrán tocarme".

Todos allí tragaron saliva nerviosamente, mientras inconscientemente comenzaban a preguntarse qué iba a hacer Yuan con las Diez Grandes Familias.

En fin, dejemos de lado por ahora las Diez Grandes Familias y pongamos las cosas al día. Veo que habéis estado entrenando duro durante el último medio año, hasta el punto de que todos habeis alcanzado mi nivel de cultivo.

"Es principalmente gracias a la ayuda del Señor", dijo Wang Ming. "Sin su ayuda, así como por las sesiones de entrenamiento de la Gerente, no habríamos podido alcanzar el rango de Gran Maestro Espiritual tan rápido".

¿Liya también os ayudó? ¡Qué sorpresa!

"¿De verdad? Es muy agradable una vez que la conoces. Aunque a veces le cuesta ser honesta consigo misma". Wang Bingbing sonrió.

—Su entrenamiento también es brutal. Juro que casi muero varias veces, solo este mes —suspiró Shi Lang.

—¡Yuan, cuéntanos sobre la Tumba del Emperador Sin Nombre! ¡Quiero saber de tus aventuras! —preguntó de repente Chu Liuxiang.

Él asintió: "Está bien".

Así, Yuan comenzó a contarle a todo el mundo su experiencia en la Tumba del Emperador Sin Nombre.